

Philippe LEGRAND, *Opus Dei, confidences inédites. Entretiens avec Mgr de Rochebrune par Philippe Legrand*, Paris, Le Cherche Midi, 2016, 195 pp.

Pienso que la mejor explicación del Opus Dei disponible es el volumen titulado *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*. Inevitablemente, al leer el título del que nos ocupa, no pude evitar pensar en él. Si se comparan uno y otro se puede obtener una interesante lección sobre cómo ha cambiado el Opus Dei en los casi cincuenta años que han transcurrido entre uno y otro, pero, todavía más, llama la atención cómo ha cambiado el periodismo y la sociedad que lo produce y cultiva. Ciertamente, los estilos de ambas obras son muy distintos y los monseñores entrevistados también. Josemaría Escrivá era el fundador del Opus Dei y Antoine de Rochebrune es presentado como «representante oficial del Opus Dei en Francia, reconocido por el Vaticano». Otra importante diferencia es que en el primero se trata del Opus Dei como una realidad global y en el último del Opus Dei visto desde Francia. Finalmente, mientras que el primero fue una recopilación de varias entrevistas al fundador, este es un resumen de una serie de entrevistas al vicario francés complementadas con algunas otras personas que han conocido el Opus Dei en su país.

Hay algunas noticias interesantes sobre la génesis del libro que ayudan a comprenderlo mejor y a interesarse por él. Legrand sitúa el punto de partida de la obra en el encuentro en que coinciden, con motivo de una emisión de radio en la que participaron algunas personas del Opus Dei, a los que él denomina «*représentants officiels*» de la institución (cfr. p. 17). El motivo de ese programa de radio era hablar del libro de Legrand recién aparecido *Mère Teresa – Ce qu'elle n'a pas dit* (2013). Los del Opus Dei le felicitaron por el libro, y las coincidencias se repitieron, hasta hacer preguntarse a Legrand si su amabilidad buscaba alguna recompensa. Además, el autor recuerda una reunión con los editores de Cherche-Midi en la que se da luz verde al proyecto, entendido como una indagación sobre el poder.

Por su parte, Monseñor de Rochebrune nos informa en poco más de dos páginas de que las persistentes incomprensiones que afectan al Opus Dei en Francia fueron el clima del que surgió, a lo largo de una comida tranquila con Legrand, la idea de este libro entrevista.

Rochebrune, parafraseando a Benedicto XVI en uno de sus libros, pide al lector benevolencia, comprensión para con su punto de vista. Va a decir lo que realmente piensa porque así lo piensa. Legrand lanza una advertencia al lector en el prólogo, que dice casi todo en su título: «*Je n'en suis pas et n'en serai pas*»: ni soy del Opus Dei ni lo seré. Una clara toma de distancia por miedo a que la proximidad al Opus Dei afecte a su credibilidad. No caben dudas: el ambiente de incomprensión es el clima que rodea al libro.

Ese marco explica la estructura del trabajo y los temas que se tratan, todos ellos centrados en polémicas acerca de la Obra que han alcanzado la opinión pública: el origen histórico del Opus Dei y su hipotética vinculación con la España de Franco, considerada como incapaz de producir algo bueno; las relaciones con el resto de la

Iglesia; el supuesto afán de poder y control del Opus Dei, especialmente en el Vaticano, o con la banca, o con ocultas conspiraciones políticas aquí y allá, incluso en las democracias; la verdad oculta en el *Código da Vinci*; el «oscuro» amor al sufrimiento (que se yuxtapone inexplicablemente al amor por la riqueza y el poder); las personalidades relevantes que lo frecuentan, el papel de la mujer, su postura ante las uniones homosexuales, etc.

No parece que haya ningún elemento polémico que haya quedado fuera de las conversaciones de Rochebrune y Legrand. El resultado es interesante para tratar de entender la verdad que hay detrás de unas preguntas que, aunque solo fuera por lo contradictorias que resultan, deberían ser sospechosas para quien las formula. Pero parece que no lo son. Esa capacidad de contradicción forma parte de la forma de ser de una sociedad tan crédula en materia de escándalos y rumores como incapaz de entender la auténtica fe religiosa y las consecuencias que tiene en muchas vidas. Por ejemplo, en la de Antoine de Rochebrune. Pienso que, en Legrand, el sacerdote ha encontrado la benevolencia que suplicaba, teñida, quizá inevitablemente, de la dificultad para captar las realidades espirituales cuando lo que interesa son las relaciones de poder. Probablemente eso haga el libro muy útil para quienes se enfrentan al Opus Dei desde esa mentalidad cerrada casi o totalmente a la trascendencia.

Pablo Pérez López

Juan Ramón SELVA-ROYO, *Memorias de un arquitecto: Fernando M. García-Ordoñez, (1922-2015)*, Universidad de Navarra, Servicio de Publicaciones, Pamplona, 2016, 150 pp.

El arquitecto y profesor de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra, Juan Ramón Selva-Royo, prologa y anota estas memorias de uno de los arquitectos más destacados del siglo XX en Valencia, perteneciente a la segunda generación del Movimiento Moderno: Fernando Martínez García-Ordoñez. Se conocieron en 2005, cuando Selva-Royo tuvo la oportunidad de compartir el despacho que el arquitecto asturiano había alquilado al comienzo de su labor profesional en 1960, en la calle Colón, de la capital valenciana.

El relato comienza en su Asturias natal, con sus padres y sus tres hermanos. Allí García-Ordoñez descubre desde muy joven su inclinación por la arquitectura. Después vendrían los años de formación académica en Madrid, primero en Ciencias Exactas y posteriormente en Arquitectura, y su encuentro con san Josemaría Escrivá en el Colegio Mayor Moncloa, donde pide la admisión como numerario del Opus Dei en octubre de 1947.

Los inicios profesionales le sitúan en Madrid, donde se presenta a un concurso público auspiciado por la Dirección General de Urbanismo. Aunque no consigue el proyecto, se lleva un accésit y, lo que será más importante para su futuro profesional,